

Me asomo a la ventana de la luna  
como cada noche sueño  
sueño con el mismo cuento  
y es contigo, hermana, en las alturas.

Con tus ojos y tu sonrisa madura  
que apenas ya recuerdo  
pero siento en los versos  
con la lágrima seca de tu tumba.

He escuchado en silencio tu tristeza  
la que ha sido pareja de mi vida  
y he llorado en secreto tu inocencia.

He sentido tus penas en mi herida  
porque no creas nunca niña eterna  
que sólo tú naciste, hermana, vencida.



Chus.